



DEBATE DE INVESTIDURA
15 Y 16 DE ABRIL DE 2004

INTERVENCIÓN DE FRANCISCO
RODRÍGUEZ, PORTAVOZ DEL BNG EN EL
CONGRESO DE LOS DIPUTADOS

Después de cuatro años de prepotencia, falta de diálogo, confesionalidad religiosa, belicismo y centralización, no es extraño que un Gobierno alternativo levante expectativas. Sobre todo, si ese Gobierno dice estar dispuesto a practicar el respeto por el pluralismo político, concretamente por el nacionalismo como una alternativa lógica y necesaria en un Estado plurinacional. Es algo así como asumir la expresión natural de la diferencia y el derecho a pervivir como pueblos, en relación igualitaria, de todos los que convivimos dentro del Estado español. Se pone en valor el amparo que la Constitución española da al pluralismo político, como una de las bases fundamentales del régimen democrático vigente. Legalmente, y realmente, la democracia española no puede ser una democracia bipartidista, conforme al modelo USA.

Cuando se intenta aplicar este modelo, estamos siempre ante una profunda involución democrática, como aconteció durante el periodo que acabamos de pasar con la mayoría absoluta del PP. El fracaso de esta política centralista y excluyente abre un espacio de esperanza para la regeneración democrática en todos los órdenes. Y muy especialmente para que nunca más se vuelva a demonizar al discrepante. Es evidente que no llega con un cambio de estilo, de formas. Es necesario un cambio institucional. No es sólo generosidad lo que se espera de la mayoría. Son unas reglas de juego aceptables que hagan irreversible la institucionalización de la diversidad en todos sus aspectos. Podríamos resumirlo en una frase expresiva y exigente de nuestro Castelao:

"Xa vai sendo hora de que os españois demócratas afoguen os seus sentimentos centralistas e unitarios, porque endexamáis se poderá asentarse en Hespaña un réxime democrático sen unha previa estruturación federal do Estado, quer dicir, constituído sobre a base da igualdade das súas nacións". He aquí uno de los retos del nuevo Gobierno y una de las aspiraciones como nacionalistas gallegos.

El BNG tiene su razón de ser en la existencia de Galicia como pueblo diferenciado. Nuestra defensa del país nace de la convicción de que formamos parte de un único mundo, de una sola humanidad. Nuestro derecho a producir constituye la primera garantía para nuestra existencia como pueblo. Por eso le citaré algunos problemas de urgente atención de nuestros sectores productivos. Toda la política económica tiene que estar orientada a la creación de empleo para superar la raquítica tasa de ocupación de nuestra población activa, empezando por el impulso de una política industrial que permita modernizar la economía gallega. Por eso, esperamos que el nuevo Gobierno enfrente los problemas del sector naval, y muy concretamente de Izar Fene, de modo que no se produzcan desmantelamientos. Debemos lograr la conformación de un complejo integral de la construcción naval civil y militar en la ría de Ferrol.

Paradójicamente, a pesar de ser Galicia un país excedentario en energía eléctrica y realizar una transferencia monetaria gratuita al resto del Estado a través de la tarifa unitaria, el nivel de suministro eléctrico es muy deficiente sobre todo en las zonas rurales, dificultando su desarrollo económico y social.

Los procesos de reconversión llevaron a la agricultura gallega a una pérdida significativa de capacidad productiva y de empleos agrarios. La consecuencia fue el despoblamiento del campo. El modelo debe consistir en la potenciación de la agricultura y de la ganadería de manera equilibrada en todas las zonas de Europa. Hay que poner fin a la discriminación que sufren los labradores de Galicia en las ayudas públicas a la actividad agraria. Queremos que se regule un sistema de precios transparente, garantizando la seguridad y estabilidad a los productores. En el sector lácteo no hay ajuste entre la cuota láctea de Galicia y su producción real de leche. Es hora de que se condonen las sanciones por sobreproducción, de que se reivindique la redistribución de cuotas a escala europea con criterios más equitativos y de que se derogue la normativa sancionadora vigente. También Galicia necesita planes de regadío para el desarrollo integral del Val de Lemos, A Terra Chá y A Limia. Urge cambiar radicalmente la orientación de la política forestal. La nueva política forestal debe reconocer la peculiaridad de cada territorio y permitir a las CCAA diseñar una política forestal propia. En el caso de Galicia, el objetivo sería recuperar la diversidad ecológica del monte gallego, su complementariedad con la agricultura y la ganadería, y el uso de la madera con fines industriales. Los montes vecinales en mano común, por la función social y ecológica que deben cumplir, necesitan una regulación fiscal específica.

El nuevo Gobierno no puede desatender el papel de potencia pesquera mundial que tiene Galicia. La pesca no puede ser un apéndice marginal del Ministerio de Agricultura. La modernización de la flota debe partir siempre del mantenimiento de los empleos y del desarrollo de la potencialidad del sector. Necesitamos la transferencia de todas las lonjas, instalaciones y servicios pesqueros. Como se necesita que la investigación pesquera esté al servicio de la potenciación del marisqueo y de los cultivos marinos y de la recuperación ambiental y limpieza de los fondos, con programas de repoblación de especies, en las zonas afectadas por la catástrofe del Prestige. Enfrentar sus consecuencias y buscar soluciones exigen una Comisión parlamentaria de seguimiento. Por otra parte, el Gobierno central debe habituarse a defender ante la Comisión y Consejo Europeo a la pesca gallega en aguas comunitarias. Especialmente, revisando el principio de estabilidad relativa y proponiendo una gestión de los recursos pesqueros que tenga en cuenta la capacidad de capturas, la eficiencia y la sostenibilidad del recurso en función del mantenimiento del sector. La pesca gallega en aguas extracomunitarias necesita un Gobierno que ayude a la renovación de

convenios pesqueros internacionales, que sea su aliado en la elaboración y ejecución de planes de recuperación en organismos como la OPANO y en la toma de decisiones en la NAFO. Y finalmente que tenga clara la importancia de las empresas mixtas en aguas de terceros países para mutuo beneficio.

Observará, Señor Zapatero, que hablamos sólo de sectores económicos tradicionales, de gran potencialidad y ventajas comparativas. No podemos renunciar a ellos a no ser que queramos agudizar la grave crisis demográfica, económica, social y cultural por la que pasa el país. Nos faltan, en investigación e innovación centros de referencia en el ámbito de las ciencias marinas, de los productos del mar, del textil, del automóvil, de la piedra, de la madera y de la construcción naval. Tampoco queremos renunciar a una red de pequeños y medianos comercios frente a las grandes áreas comerciales. Se debe delimitar claramente la posición de dominio en la distribución comercial. La defensa del empleo, la necesidad de un tejido comercial propio, y el desarrollo comercial armónico guían nuestro criterio.

Y ahora la condición necesaria, pero no suficiente, las infraestructuras. Nos costó mucho trabajo que el anterior Gobierno incluyese a Galicia en sus planes de modernización ferroviaria. Conseguimos que cambiasen sus diseños iniciales excluyentes, abiertamente discriminatorios. Ustedes deben continuar las obras iniciadas, pero con menos lentitud, ejecutar las contempladas en el Plan 2000-2007, con los proyectos y los presupuestos adecuados, y asumir como compromiso real lo que sólo es virtual en el Plan Galicia dentro del horizonte 2007-2010. Se trata sólo de una modernización ferroviaria a la altura del siglo XXI. Por lo demás, completen, durante esta legislatura, la estructura básica de comunicaciones interiores de Galicia por carretera, con las autovías libres de peaje prometidas y pendientes de ejecución.

Defendemos nuestra capacidad productiva para que vaya acompañada de una política laboral y de empleo fundamentada en la justicia social. Nos tendrán de su parte si hacen de la contratación indefinida la norma, de la contratación temporal, la excepción y de la precariedad, una lacra a combatir. Creemos que debe incrementarse progresivamente el SMI para adecuarlo a la media europea. Amplíen la cobertura por prestación por desempleo y elaboren un plan de acción contra la siniestralidad laboral que incluya al mar y al campo. El BNG participa del criterio de que se debe y puede reforzar el sistema público de protección social, incrementando el gasto global. Apliquen el superávit de la Seguridad Social a la dotación del fondo de reserva y a la mejora de la acción protectora: en pensiones contributivas y no contributivas, con la inclusión de todas las mariscadores a pie en el Régimen Especial del Mar, con la plena equiparación de los autónomos. Rechazamos la extensión del periodo

de referencia para el cálculo de las pensiones de jubilación y la integración del Régimen Especial Agrario en el de Autónomos.

Sabe usted que, en nuestra modestia, estuvimos siempre en vanguardia, en la defensa de los derechos de las personas, sin distinción de raza, religión, sexo, ideología o lengua. Celebramos que el futuro Gobierno esté dispuesto a regular las parejas de hecho con independencia de su orientación sexual, y a promover la modificación del Código Civil para permitir el matrimonio entre personas del mismo sexo. Merecemos Códigos Civiles desacralizados, una educación laica y unos comportamientos de la Administración aconfesionales. Es momento de modificar la legislación sobre el divorcio, desde la defensa de la libertad, independencia y responsabilidad entre iguales. Es ceguera impasible no despenalizar la eutanasia en casos diagnosticados como enfermedades terminales e irreversibles. Y es cerrar los ojos hipócritamente no regularizar administrativamente la prostitución especialmente en lo referido a protección social de quien la practica. Muchas voces piden la revisión de la política sobre drogas. Para incidir en la mejora de la situación de los consumidores y de sus familias. Para fortalecer la lucha contra el tráfico ilegal y a gran escala. La aconfesionalidad del Estado exige la revisión de los Acuerdos y de los Convenios con la Santa Sede para que no haya ningún ámbito al margen de los valores constitucionales. No es la desacralización lo que genera violencia contra las mujeres como cree algún sector de la jerarquía eclesiástica española. Es la irracionalidad, la deformación opresiva de los miedos y de los prejuicios, la dependencia económica y psicológica, la tensión de la convivencia no querida, cuando no la enfermedad.

Son muchos los inmigrantes que vienen a trabajar al Estado español. La única forma de librarlos de la sobreexplotación laboral y de la xenofobia es reconocerles, sin restricciones, los derechos y libertades fundamentales, incluidos los económicos y sociales plasmados en la Constitución. Reducir la inmigración, exige de los Gobiernos de la UE intensificar la cooperación activa con los países en situación de crisis económica y social y establecer relaciones económicas y comerciales justas. El derecho a una vida digna en la propia tierra es la clave. Desde ella defendemos el retorno de nuestros emigrantes gallegos y su igualdad real a la hora de acceder a servicios y prestaciones sociales básicas.

El Gobierno anterior se empeñó en recentralizar el Estado español y en vaciar de competencias a las CC.AA. Obsesionado con su idea de España como nación única, afondó en la tesis de que la autonomía es sólo una descentralización administrativa, no un espacio de poder y de decisión política. Y después de 25 años de Constitución española era, sin embargo, el momento de avanzar en la línea de adaptar el Estado a su diversidad socioeconómica, política, cultural y lingüística. Inevitablemente ahora se propondrán nuevos Estatutos políticos,

especialmente para las nacionalidades, algunos ya en proceso de trámite en los respectivos Parlamentos. Haremos, Señor Zapatero, todo lo que esté en nuestra mano para que Galicia defienda en esta legislatura una propuesta de nuevo Estatuto. A Galicia más que a nadie le interesa contar con un espacio de decisión política propio para auto responsabilizarnos de nuestro presente y de nuestro futuro como pueblo, para desarrollar nuestras potencialidades.

Queremos contar con competencias exclusivas intocables, no anulables caprichosamente por el Gobierno central de turno como se hizo con la LOCE, LOU, la Ley de Estabilidad Presupuestaria y un largo etcétera. Queremos que la legislación general o básica del Estado se haga por acuerdo multilateral y con las debidas garantías de participación equitativa. El nuevo Estatuto debe de ser un instrumento político para acabar con la emigración y el envejecimiento, la despoblación, la falta de perspectivas de futuro como pueblo con lengua y cultura propia. Lógicamente el actual sistema de financiación debe de ser sustituido por otro nuevo: la responsabilidad fiscal plena, con la territorialización completa del sistema fiscal y una Agencia Tributaria propia, el carácter progresivo del mismo, y el refuerzo de los mecanismos de redistribución interterritorial vinculados a la renta relativa. Autogobierno y autonomía financiera son interdependientes. Para la asunción de este nuevo status político son precisos cambios constitucionales: el nuevo papel del Senado, un Tribunal Constitucional adecuado a un Estado plurinacional, la conformación de la presencia del Estado en la UE y en los organismos internacionales.

Tenemos la convicción, Señor Zapatero, de que la globalización no va a acabar con el derecho de los pueblos a su autodeterminación (¿para cuándo la del pueblo saharauí?), con la diversidad cultural y lingüística, y con los deseos de convivencia pacífica de las naciones. A la larga no se puede consolidar un orden internacional unilateral basado en la fuerza, en la agresión y el dominio de una gran potencia, sus intereses y sus valores. La guerra preventiva, la posterior ocupación y la opresión colonial que sufre Iraq constituye uno de los más cínicos, monstruosos y peligroso atentados contra la humanidad. Es lógico que el pueblo iraquí se rebele, de diversa forma y manera, incluida la resistencia armada, contra los ejércitos de las potencias ocupantes. De cómo se desarrolle este conflicto va a depender el futuro de la humanidad. Nada justifica la presencia de tropas españolas en aquel territorio. Retírenlas ya y actúen internacionalmente para que se retiren todos los ejércitos de ocupación. Los USA deben entender la imposibilidad de su arrogancia y de sus diseños imperiales descarnados. Como nacionalistas optamos, Señor Zapatero, por el internacionalismo, no por la globalización; por el pacifismo, no por la guerra y el militarismo; por el anti-imperialismo, no por la desigualdad y la opresión.

